

LA INFLUENCIA DE LA BIOGRAFÍA DE JOSEBA SARRIONANDIA EN LA RECEPCIÓN CRÍTICA DE SU OBRA

Eider Rodríguez Martín

UPV/EHU

Resumen

Algunos pasajes de la biografía del escritor Joseba Sarrionandia (como pueden ser la cárcel, la fuga y el posterior exilio) hacen de él un caso único entre los escritores vascos, y ni los lectores ni los críticos pueden zafarse de este hecho.

En este artículo analizaremos la presencia y la influencia que ejerce la particular biografía de Sarrionandia en la recepción crítica de su obra de poesía, ensayo y prosa. Además, señalaremos las dos corrientes surgidas en el ámbito de la crítica de prensa según la postura expresada por el crítico respecto a la influencia que ejerce la biografía de este escritor en la experiencia estética. Una de las corrientes denuncia la dimensión mítica de Sarrionandia y reclama la necesidad de leer su obra lejos de la distorsión emitida por esta dimensión; la segunda corriente dará cuenta de manera positiva de la influencia que ha ejercido la biografía del autor a la hora de determinar el texto. A menudo esta influencia se desliza a un terreno íntimo del que los críticos no reniegan a la hora de confeccionar la crítica.

Palabras clave: *Recepción, Sarrionandia, literatura, crítica, biografía.*

Abstract

Some passages in Joseba Sarrionandia's biography (such as could be, the prison, the escape and the later exile) make him a unique case among Basque writers and neither the readers nor the critics can extricate themselves from that fact. In this article we will analyse the presence and influence that Sarrionandia's biography has upon the critical reception of his work of poetry, essay and prose.

Furthermore, we will note the two currents of opinion emerged within the press review field according to the view expressed by the critic regarding the influence that this writer's biography has on the aesthetic experience. One of the currents denounces Sarrionandia's mythical dimension and claims the need for reading his works far from the distortion that such dimension emits. The second current will account for the influence that the author's biography has had when determining his work in a positive way. Often such influence slips into a more intimate sphere which critics do not reject when drafting their reviews.

Key words: *Reception, Sarrionandia, literature, press review, biography.*

Introducción

Desde el punto de vista de la Teoría de la recepción adentrarse en un texto comprende un encuentro entre un yo y un tú (Gadamer 1977), siendo el acto de lectura el que proporciona existencia al texto (Iser 1987). Y aunque esto es así en todos los casos, en el caso de la obra de Joseba Sarrionandia el tú posee diversos matices que hacen de él un escritor singular frente al resto de escritores vascos, y tanto el lector de a pie como el crítico difícilmente podrán obviar este hecho.

Para llevar a cabo nuestro trabajo haremos uso de la terminología relativa al concepto de *horizonte* que, con afán pedagógico, Aitzpea Azkorbebeitia (1995) redefinita y renombra tomando como punto de partida las definiciones de Gadamer (1977) y de Jauss (1986):

Por un lado, el que podemos denominar *horizonte de vida* u *horizonte vital*. En él confluirían todas aquellas opiniones, sentimientos, experiencias, informaciones o conocimientos relacionados con el mundo interior (con el llamado *imaginaire*, con el mundo afectivo de cada cual, etc.), con el mundo exterior (es decir, con diferentes contextos: cultural, social, etc.) y con la visión de mundo (con los planteamientos ideológicos, religiosos o de otro tipo que se puedan tener respecto a la vida o al mundo), así como con lo referido a la relación cognitivo-contextual.

Por otro lado, el *horizonte literario*, conformado por el bagaje creado a través de la experiencia lectora tanto de los textos de diversos autores como de la información referida a estos.

Por último, el *horizonte interno de la obra*, es decir, el tejido compuesto por el propio texto que tenemos entre manos, la base creada de la información derivada del texto en que aparece la metáfora. Observemos que en el horizonte de la experiencia podemos ir almacenando, además de la información relativa a nuestra experiencia en los ámbitos mencionados, los conocimientos del autor en torno a esos ámbitos. Por ello, desde el momento mismo en que almacenamos ese conocimiento, es posible concretizar (crear se ha creado en el horizonte de experiencia del autor) una metáfora propuesta por el texto intentando recrearla además de en base a nuestro horizonte en base al horizonte del autor. [Trad. de la autora.]

Veamos así en qué medida interfiere la biografía de Sarrionandia a través del horizonte de vida y literario del lector en la recepción crítica de su obra. Antes de ello esclareceremos algunos datos y fechas de la biografía del escritor que se nos antojan pertinentes.

El peso de la biografía

Joseba Sarrionandia Uribelarrea nació en Iurreta en 1958. Tanto su adolescencia como su juventud coincidieron con la última época del franquismo. Comenzó a estudiar euskera cuando contaba dieciséis años de edad, se licenció en Filología Vasca en la Universidad de Deusto y ejerció como profesor de euskera al tiempo que colaboraba en distintos medios de comunicación con artículos sobre literatura y cine.

Fue miembro del grupo literario Pott Banda junto a Bernardo Atxaga, Ruper Ordorika, Joxemari Iturralde, Manu Ertzilla y Jon Juaristi. Pott Banda nació en Bilbao en 1977 junto a la revista del mismo nombre, y se disolvió tres años después.

Al margen de los textos publicados en revistas, las primeras creaciones literarias de Sarrionandia vieron la luz en 1980, todas ellas de la mano de algún premio literario: *Maggie indazu kamamila* [Maggie, prepárame una manzanilla], IX. Edición del Premio Ignacio Aldecoa; *Enperadore eroa* [El emperador loco], Premio Ayuntamiento de Bilbao e *Izuen gordelekuetan barrena* [A través de los escondites del miedo], Premio Resurrección María de Azcue.

En 1980 fue detenido, encarcelado y condenado a 28 años de prisión por ser miembro de ETA. Siguió escribiendo y publicando desde las cárceles de Martutene, Carabanchel y Puerto de Santa María hasta que en 1985 huyó de prisión. En la clandestinidad siguió produciendo, publicando y colaborando con diversos artistas, entre los más destacados se encuentran: Ruper Ordorika, Fermín Muguruza y Mikel Laboa.

A pesar de que cuando se fugó de prisión tenía solamente 27 años, para entonces era un escritor reputado en el ámbito de la cultura vasca. Durante su estancia en la prisión publicó dos libros que consolidaron su fama: el ya mencionado poemario *Izuen gordelekuetan barrena* (1981) y la colección de relatos *Narrazioak* [Narraciones] (1983). Desde entonces ha escrito más de una veintena de obras en diversos géneros. Algunas de ellas, como son *Atabala eta euria* [El tambor y la lluvia] (1986), *Lagun izoztua* [El amigo congelado] (2001) y *Moroak gara behelaino artean?* [¿Somos moros en la niebla?] (2010) han sido galardonadas con el Premio Nacional de la Crítica (las dos primeras) y el Premio Euskadi consecutivamente, afianzando el valor de su obra.

La influencia de la biografía de Sarrionandia en la recepción crítica de su obra

A continuación, organizadas las críticas en base a la fecha de su publicación, veremos la influencia que ha ejercido la biografía de Sarrionandia en el horizonte vital y en el horizonte literario de los críticos a la hora de analizar su obra de poesía, ensayo y prosa.

Durante los últimos treinta años, pero sobre todo a partir de 1985, en el ámbito de la crítica de prensa son numerosas tanto las referencias a su biografía como los gestos cómplices que se le han hecho al propio escritor en relación a la misma. Veámoslo a la luz de algunos ejemplos:

«Joseba, aquí tengo tu libro. No sin embargo a ti» [trad. de ERM] escribió Jon Kortazar (1981) acerca de *Izuen gordelekuetan barrena*. En aquella época Sarrionandia estaba cumpliendo pena y Kortazar da a entender o bien que extraña al escritor o bien que se siente descontento por el hecho de que esté en prisión. El crítico da muestras de una emoción que poco tiene que ver con el texto a criticar, se trata de una percepción ajena a la obra, y que sin embargo, en su convergencia con la lectura de la misma dará como resultado una experiencia estética.

Cinco años más tarde, un año después de que Sarrionandia huyese de la cárcel, Kortazar (1986) publica una crítica del libro de relatos *Atabala eta euria*. El crítico confiesa que la imagen que se ha creado en torno al escritor le ha influido en el acto de lectura: «El silencio que se ha hecho alrededor de su figura hace que un halo de misterio ondee sobre sus páginas». Además, para explicar la fría acogida que este libro tuvo por parte de la crítica, Kortazar señala implícitamente la biografía del autor entre las «razones políticas»:

¿Por qué no habrá tenido el libro la fama que merece el nombre de Sarrionandia? Algunos quizás mencionarán razones políticas. Otros razones literarias. Habrá quien aducirá la imposibilidad de separar la unión entre escritor y literato, y quien a pesar de apreciar el lenguaje del libro no guste de la literatura culturalista de la que se ha echado mano en estos relatos. [Trad. de ERM.]

Xabier Mendiguren (1988) no oculta la simpatía que siente hacia el escritor en la crítica de *Marinel Zaharrak* [Viejos marinos] (1987), y tilda de «día feliz» el día en que Sarrionandia consiguió huir de prisión. Además, tal y como hace Kortazar, Mendiguren confirma el supuesto de que la biografía de Sarrionandia se halle inscrita tanto en el horizonte literario del lector implícito («la mayoría de los lectores conocéis esos retazos de biografía»), como en el horizonte de expectativas, de manera que tendrá relevancia a la hora de determinar el texto.

Josu Landa (1990) escribió lo siguiente acerca del ensayo *Ez gara geure baitakoak* [No somos de nosotros mismos] (1989):

Necesariamente han de tener buena acogida por parte de los lectores los libros de Sarrionandia que nos llegan como botellas de naufrago. Ya que son la única manera que tenemos para menguar la lejanía forzada. [Trad. de ERM.]

En la crítica de Landa se le hacen dos claras concesiones a la obra de Sarrionandia: por un lado, la recepción de la obra se hallará condicionada por la ausencia del autor; por otro lado, esa ausencia tendrá consecuencias positivas en la manera en que se recibe la obra. Tal y como anteriormente hicieran Kortazar y Mendiguren, Landa deja entrever la simpatía que siente hacia el escritor al escribir que «los libros» de Sarrionandia son artefactos que sirven para acortar la distancia física que separa al lector implícito del autor. Además, Landa habla de «libros», en plural, y no de *Ez gara geure baitakoak*, el libro que se toma como punto de partida para la crítica. Cabría añadir, que para Landa la ausencia o la distancia impuesta es dolorosa, y que el libro, más allá de su contenido, mitiga ese dolor.

En la crítica a *Gartzelako poemak* [Poemas de la cárcel] (1992) Felipe Juaristi (1992) intenta separar la biografía de Sarrionandia del texto, y duda de si la cálida acogida de los textos del escritor vasco se corresponde con el número de lectores que tienen esos textos:

Joseba Sarrionandia es, sin duda, el escritor más carismático de este país. Lo han convertido en mito, y eso significa que su nombre está en boca de todos pero que pocos han tenido la ocasión de leerlo. [Trad. de ERM.]

Por el mismo camino, Aingeru Epaltza (1994), en la crítica realizada a *Narrazioak* [Narraciones] (1983) afirma que la admiración que levanta Sarrionandia entre los lectores repercute en la venta de sus libros: «La admiración que desprende la figura del escritor militante tiene seguramente mucho que ver con las nueve ediciones que lleva este libro».

En opinión de Gabilondo (2012) la biografía de Sarrionandia es un obstáculo para el propio escritor ya que le imposibilita escribir de aquello que se acerca a su biografía. Además, la parte pública de su biografía influye al crítico a la hora de determinar el texto, ya que el no poder encontrar esa parte (la relativa a la militancia

política del autor) también influye en la recepción crítica del texto, en este caso de la novela *Lagun izoztua*:

Sarrionandia, como Borges, antes que nada es lector, y su mejor escritura se deriva de la escritura fragmentada y heterogénea de esta lectura. Sarrionandia es escritor de biblioteca. Es la biblioteca la que crea distancia hacia la realidad y es esa distancia la que posibilita a Sarrionandia dar una nueva lectura de la realidad. La estrategia literaria que es la base de la escritura de este autor (así como en su momento fue de Pott [Banda], es decir, de *Etiopía*) exige distancia entre literatura y realidad: una separación y distancia indelebles entre el campo literario autónomo y el campo heterogéneo (por hacer uso de la cada vez más extendida terminología de Bourdieu). En el momento en que ambos campos se confrontan en esa peligrosa intersección crono-temporal, Sarrionandia no es capaz de escribir, pues se acerca a su momento traumático, que es el País Vasco y ETA. Resulta irónico que Sarrionandia no pueda hacer uso de un discurso referencial directo para referirse al País Vasco. [Trad. de ERM.]

Rojo (2002) se posiciona en la misma misma línea en la crítica a *Lagun izoztua*, al señalar la ausencia de pasajes referidos a la militancia del autor. Dice así:

Y un tabú: la parte de esta trágica patria que corresponde a ETA, y es que no se menciona nada acerca de los sucesos que llevan a los personajes a ser refugiados. En esta novela es tan importante lo que se cuenta como lo que se quiere guardar en silencio.

Así, se vuelve común entre los críticos de prensa mencionar o bien algún capítulo de la dimensión política de su biografía o bien el supuesto estado emocional en que se encuentra el autor, así como los sentimientos del crítico que se derivan de la hipotética situación en que se encuentra el autor.

Entre los críticos, hay quien argumentará que los datos almacenados tanto en el horizonte vital (la afinidad o falta de afinidad ideológica hacia lo que el autor pudiera sustituir en el espectro político) como en el literario (la simpatía o la antipatía hacia su biografía) del lector implícito irrumpirán con demasiado estruendo en el acto de lectura, distorsionando negativamente la determinación del texto. Otros, por el contrario, valorarán positivamente la influencia que ha ejercido la biografía de Sarrionandia en su experiencia estética y construirán la crítica o parte de ella en torno a las emociones que esta ha suscitado durante el acto de lectura.

Diferentes corrientes

En el ámbito de la crítica de prensa cabrían distinguirse dos corrientes según la postura expresada con respecto a la influencia que ejerce la biografía de Sarrionandia en la experiencia estética. Nos resulta reseñable el hecho de que más allá de estas dos corrientes, son prácticamente inexistentes las críticas realizadas a cualquiera de las obras de Sarrionandia en las que no se haya puesto en juego ni el eje extraído del horizonte literario relativo a la biografía del autor, ni el horizonte vital relativo a la simpatía o antipatía que se siente hacia la biografía del autor para llevar a cabo la crítica.

Una de las corrientes dará cuenta de manera negativa de la dimensión mítica de Sarrionandia y reclamará la necesidad de criticar su obra alejada de la distorsión emitida por esta dimensión:

Como ejemplo paradigmático de esta corriente, nos resulta especialmente esclarecedora la crítica que realizó Ibon Egaña (2005) de *Akordatzen* (2004) [Recordando], en la que citando a Roland Barthes hace hincapié en la obligación del crítico de buscar las claves principales para la interpretación en el propio texto y no fuera del mismo.

Fue Barthes quien dijo que el nombre de un escritor ha de ser el código que sirve para localizar su obra en la biblioteca, y nada más. Que las claves para interpretar una obra literaria han de buscarse en el texto. Sin llegar hasta este extremo, opino que sí, que las principales claves para entender (ni qué decir para hacer crítica literaria) una obra literaria han de buscarse dentro de los límites del libro. [Trad. de ERM.]

Sin embargo, este crítico admite que él tampoco puede pasar inadvertido aquello que está fuera de los límites del libro: «Pero tomas *Akordatzen* e inevitablemente has de comenzar a hablar de aquello que está fuera del texto». De cualquier manera, Egaña desaprueba que Sarrionandia cuente con «la complicidad apriorística del lector», sugiriendo, a nuestro entender, que con este compendio de recuerdos que es *Akordatzen* difícilmente conseguirá sentir experiencia estética alguna aquel lector que no comulgue con las creencias políticas del autor:

Y has de hablar también de ideología y de mitificación. Es cosa sabida que su atractiva biografía y la afinidad ideológica hacia su persona le han dado al iurretarra un apoyo incondicional por parte del grueso de los lectores. (...) En definitiva, el resultado es un texto que difícilmente funciona sin los elementos anteriormente citados (biografía, ideología, mitificación...), que para conseguir conmovir juega con la complicidad apriorística del lector. [Trad. de ERM.]

Para finalizar, a Egaña le parece desmesurada la acogida comercial de sus obras, que achaca a la admiración despertada por el escritor, y se pregunta: «¿Qué tipo de recepción hubiese tenido el libro de haber sido otro el nombre del escritor?» [Trad. de ERM.]

Es una pregunta fácilmente contestable desde la perspectiva ofrecida por la Teoría de la Recepción. De hecho, el acto literario, es un acto comunicativo resultado de la interacción entre el escritor, el texto y el lector. Las vivencias, la realidad histórico-socio-política, las creencias, visiones de mundo, diversos tipos de informaciones a los que se ha tenido acceso, estado de ánimo... etc. repercutirán tanto en la comprensión, como en la interpretación de la obra, o dicho de otra manera, todos estos elementos que conforman el horizonte vital jugarán un rol importante a la hora de determinar un texto. Lo mismo sucede con las opiniones, informaciones, prejuicios y demás datos referentes al autor, que desde el horizonte literario al que pertenecen, influirán en la concreción de la obra y en la experiencia estética. Sin embargo, resulta imposible de dilucidar en qué proporción intervienen el horizonte literario del lector implícito o el horizonte de expectativas originado por un nuevo texto en la calurosa acogida que tuvo *Akordatzen*.

Javier Rojo (2008) en la crítica realizada a *Gau ilunekoak* (2008) [De la noche oscura] muestra preocupaciones de la misma índole:

Estando en la situación en la que estamos, creo que es evidente que no se puede decir absolutamente nada acerca del escritor Joseba Sarrionandia sin tener en cuenta lo que representa este escritor para algunos lectores vascos. No importa lo que este escritor escriba, algunos se harán con sus obras porque las ha escrito él, porque para ellos el escritor se ha convertido en mito. [Trad. de ERM.]

La segunda corriente dará cuenta de manera positiva de la influencia que ha ejercido la biografía del autor a la hora de determinar el texto. A menudo esta influencia se desliza a un terreno más bien íntimo del que los críticos no reniegan a la hora de confeccionar la crítica.

Esta corriente tiende a dejar al descubierto la complicidad que sienten los críticos aquí enmarcados respecto a la vida de Sarrionandia. Entre los críticos de esta segunda corriente resulta común alejarse del registro del resto de sus críticas y deslizarse a otro más íntimo. Veámoslo a través de algunos ejemplos:

Juan Ramon Madariaga (1995) en la crítica realizada al poemario *Izuen gordelekuetan barrena* coloca en el eje de su crítica las imágenes que le vinieron a la cabeza durante el acto de lectura:

Sarri escribe por vocación, obligado por la misma existencia. Seguramente su tortuosa forma de vida no le dejará otra opción gloriosa, y la literatura es su cálido cobijo, su refugio seguro. ¿No haríamos nosotros lo mismo? Otra de las peculiaridades de este escritor consiste en no estar en ningún lugar y estar en todos y así es como se hace con su halo de misterio (...) Él también estará ahí en algún lugar, leyendo libros en habitaciones viejas, en pasadizos, en antiguas bibliotecas, ordenando la información, escribiendo, hasta que vuelva hasta nosotros. [Trad. de ERM.]

O la crítica a la novela *Lagun izoztua* escrita por Tere Irastortza (2002), en la que se convierte al propio Joseba Sarrionandia en *narratoire* de la misma:

Compañero, amigo congelado, ¿te llegará acaso esta respuesta? Gracias a que nosotros aquí aún tenemos la luz encendida. Mientras tanto, en las noches oscuras, algunos lectores vascos, sabemos que un amigo congelado se tomó el trabajo de dejar un faro encendido en una esquina de la literatura vasca, y un abrazo hasta que llegemos a tu playa. [Trad. de ERM.]

En la crítica de Abraham Amézaga (2002) a la novela que acabamos de citar, el crítico toma como punto de partida la pregunta que según confiesa revoloteó sobre su cabeza durante el acto de lectura:

Durante la lectura de *Lagun izoztua* nos viene una y otra vez a la mente la experiencia personal de este conocido escritor, la del refugiado Joseba Sarrionandia, la de un famoso autor que vive escondido en este mundo. En ese instante nos brota una pregunta nacida de la curiosidad: ¿Dónde está Sarri?

Una pregunta que poco tiene que ver con el contenido de la novela en su sentido más estricto, sí en cambio con la biografía del autor, o más bien, con el sentimiento que el conocimiento de la biografía del autor puede imprimir en el acto de lectura.

Así, algunos críticos desestiman la información referida a la biografía del autor aduciendo que obstaculiza el acto de lectura, ya que aleja al lector de los límites del libro y le resta neutralidad a la comprensión e interpretación del mismo. Otros, utilizan tanto la información referida a la biografía de Sarrionandia como los sentimientos que esta en ellos para confeccionar la crítica.

Los primeros demandan un horizonte vital y literario selectivo, lo cual desde el punto de vista de la Teoría de la Recepción resulta inviable, ya es que durante el acto de lectura, el lector no puede elegir qué datos relativos al horizonte vital o literario utilizar y qué datos desechar para concretizar el texto, al igual que es imposible leer

Ana Karenina en posición de un lector decimonónico, pues no se puede esquivar la conciencia histórica para leer un clásico esquivando los condicionamientos históricos y literarios actuales. Los horizontes guardan no sólo la perspectiva de lo que está por llegar sino también de lo aprendido en el pasado, y como concepto que condicionará la comprensión del texto, también guardan la ideología del lector (en el caso del horizonte vital). El lector implícito intentará en vano enfrentarse a una obra obviando lo que sabe acerca del autor y de su vida. Cualquier lucha contra los prejuicios y las expectativas será en vano.

Por lo tanto, desde el punto de vista de la Teoría de la Recepción tanto la complicidad apriorística del lector, como la afinidad ideológica y la admiración hacia el escritor ofrecen una de las infinitas maneras que existen de concretizar el texto, del mismo modo que la falta de complicidad hacia la biografía de Sarrionandia, la disparidad ideológica y la frialdad hacia su figura ofrecen otra de las infinitas maneras de concretizar el texto.

La repercusión de la biografía de Sarrionandia en la difusión de su obra

Cada vez que Sarrionandia publica un libro este cobra gran repercusión mediática y comercial; sin embargo, el impacto de la biografía de Joseba Sarrionandia no es siempre en beneficio de la difusión de su obra. Veamos algunos ejemplos: en 2004 el Ayuntamiento de Pamplona prohibió una exposición de la editorial Pamiela porque contenía un texto de Sarrionandia (Muez 2004). Dos años antes, el presidente del jurado del Premio Nacional de la Crítica, Miguel García Posada, se vio en la tesitura de tener que dar explicaciones públicas por habersele concedido a Sarrionandia el Premio Nacional en la modalidad de euskera por su novela *Lagun izoztua*. Además nos parece un dato a tener en cuenta el hecho de que a pesar de que ha recibido en dos ocasiones este premio, ninguna de sus obras excepto una (*Yo no soy de aquí*, a iniciativa de la editorial Hiru, sita en el País Vasco), han sido traducidas al castellano. Así, podría pensarse que su biografía ha influido negativamente en la difusión de su obra en castellano y quizá también en otras lenguas. Tampoco quedó exento de polémica el Premio Euskadi otorgado a Sarrionandia en el año 2011 por su ensayo *Moroak gara behelaino artean?* [¿Somos moros en la niebla?], cuya cuantía fue retenida por el Gobierno Vasco «en tanto se regulase su situación ante la justicia» (Hermoso 2011). Posteriormente, el premio fue entregado con todo lo que este conllevaba.

Conclusiones

Tal y como hemos venido diciendo, en el caso de todas las obras y en particular en las de Sarrionandia, la comunicación entre escritor y lector comienza mucho antes de que comience el acto de lectura. Todo aquel que tenga conocimiento de la popular biografía del escritor hará uso de ella con mayor o menor conciencia a la hora de concretizar el texto. El crítico ha de aceptar tanto las expectativas como los prejuicios inherentes a una obra, abriendo las puertas a un «diálogo hermenéutico», haciendo preguntas y recogiendo respuestas. Como escribe Gadamer: «El lector ya está leyendo

el texto con ciertas expectativas hacia un determinado sentido. En la elaboración de este anteproyecto (...) consiste la comprensión de lo que está escrito» (1977: 100).

En el caso de Joseba Sarrionandia, su biografía ejerce gran influencia en la recepción crítica de su obra, y son prácticamente inexistentes las críticas de prensa en las que la crítica hace caso omiso de la biografía del escritor para determinar su texto. Así, pueden distinguirse dos corrientes en la crítica de prensa: a) La que denuncia la dimensión mítica de Sarrionandia y reclama la necesidad de criticar su obra alejada de la distorsión emitida por esta dimensión; b) La que integra de manera positiva la influencia que ha ejercido la biografía del autor a la hora de determinar el texto.

Si bien es cierto que la biografía de Sarrionandia puede ejercer una influencia positiva en la recepción crítica y mediática de la obra, la biografía de Sarrionandia resulta contraproducente a la hora de difundir su obra más allá de los límites del euskera (escasez de traducciones) y en ciertos casos también dentro de esos límites (prohibición de exposiciones, premios polémicos...).

Además, cabría añadir que la afinidad ideológica no supone, de ninguna manera, una concreción única de la obra. Asimismo, la falta de afinidad ideológica no es obstáculo para que el lector pueda sentir la experiencia estética, ya que tanto la afinidad ideológica como la falta de ella no son más que una alternativa más de las muchas (edad, género, religión, estado de ánimo, formación cultural, clase social..., etc.) de las que se puede servir el lector para determinar el texto.

Bibliografía

- Alonso, I., 2008, *Euskal literaturaren irakaskuntza Hego Euskal Herriko Batxilergoan* (tesis dirigida por Patxi Juaristi y Jon Kortazar), UPV/EHU.
- Amezaga, A., 2002, «Sarriren azken fruitua», *Bilbao*, junio de 2002, www.kritikak.armiarma.com
- Azkorbebeitia, A., 1995, «Bernardo Atxagaren testuetara hurbilpen bat Harrera-Teoriaren eskutik», *ASJU* XXIX-2, 455-498.
- , 1996, «B. Atxaga eta J. Sarrionandiaren metaforetan barrena bidaiatuz», *Uztaro* 17, 109-149.
- Borges, J. L., 2004, *Ficciones*, Madrid, Debolsillo.
- Egaña, I., 2005, «Testuak makulua behar duenean», *Berria*, 8-02-2005, www.kritikak.armiarma.com
- Epaltza, A., 1994, «Narrazioak», *Hegats*, enero de 1994, www.kritikak.armiarma.com
- Gabilondo, J., 2012, «Literatur politikaz eta ekonomiaz globalizazioan. Sarrionandia, kanna, sariak eta merkatua», *Eusko Ikaskuntza*, 27.
- Gadamer, H. G., 1977, *Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca, Sígueme.
- Hermoso, B., 2011, «Controvertido Premio Euskadi de ensayo para Joseba Sarrionandia», *El País*, 3-10-2011.
- Hernandez, J., 2001, «Inoizko azokarik jendetsuena», *El País*, 10-12-2001.
- Irastortza, T., 2002, «Lagun izoztuarentzat», *Argia*, 24-02-2002.
- Iser, W., 1987, *El acto de leer*, Madrid, Taurus.
- Jauss, H. R., 1986, *Experiencia estética y hermenéutica literaria. Ensayos en el campo de la experiencia estética*, Madrid, Taurus.

- Juaristi, F., 1992, «Gartzelan ere libre», *El Diario Vasco*, 07-11-1992, www.kritikak.armiarma.com
- Kortazar, J., 1981, «Izuen gordelekuetan barrena», *Idatz & Mintz*, enero de 1981, www.kritikak.armiarma.com
- , 1996, «Atabala eta euria; askatasunaren zarata», *Eguna*, 05-10-1986.
- Landa, J., 1990, «Ez gara geure baitakoak», *Argia*, 1990-01-28, www.kritikak.armiarma.com
- Madariaga, J. R., 1995, «Sarrionandia estreineko aldiz», *Hegats*, noviembre de 1995, www.kritikak.armiarma.com
- Mendiguren, X., 1988, «Marinel zaharrak», *Argia*, 14-02-1988, www.kritikak.armiarma.com
- Muez, M., 2004, «El Ayuntamiento de Pamplona cancela una exposición por un texto de Sarrionandia», *El País*, 29-01-2004.
- Rojo, J., 2002, «Tribuaren mintzoa», *El Correo*, 27-03-2002, www.kritikak.armiarma.com
- , 2008, «Alegoria abstraktua», *El Correo*, 06-12-2008, www.kritikak.armiarma.com
- Ziaurriz, M., 2004, «Gerra ez da haur jolasa», *Berria*, 17-01-2004, www.kritikak.armiarma.com